

## LA CHINA QUE DESCUBRIERON LOS EUROPEOS: LA DINASTIA MING LEYES Y AUTÓCRATAS

El marco jurídico de los Ming apareció incluso antes que se proclamara la nueva dinastía, ya que Hongwu consideraba una prioridad absoluta recopilar un Código Ming y difundirlo por todo el imperio. El Código Ming, que seguía el modelo general de sus precedentes de las dinastías Tang y Song, se redactó de manera sencilla a propósito, para que la gente pudiera entenderlo fácilmente. Además, inmediatamente después de promulgar el primer Código Ming durante el primer año de la dinastía, Hongwu mandó la compilación de una versión simplificada, accesible para todo el mundo.

A nivel de administración local, la justicia estaba en manos de los mandarines, un nombre portugués que significa aquellos que están al mando. El mandarín era el funcionario más importante a un nivel específico y hacía de juez, fiscal y jurado. El primer artículo del Código Ming trata sobre los 5 castigos. El castigo menos severo era ser golpeado con una vara. El siguiente era ser golpeado con un palo. A nivel de condado y prefectura, sólo se podían administrar estos 2 castigos más bajos. Por eso, los relatos europeos a menudo hacen referencia a palizas. Lo siguiente más severo era la esclavitud. Esto suponía trabajar duro para el Gobierno, como producir sal o fundir hierro, y siempre implicaba muchos golpes. El siguiente castigo era el exilio a un lugar lejano, aislado del apoyo familiar. Esto también implicaba 100 golpes. El castigo más severo era la pena de muerte, que siempre tenía que ser autorizada por el emperador y sólo se aplicaba por estrangulación o decapitación. Aun así, en el Código se detallaban algunos delitos especialmente horribles que se podrían castigar con la terrible muerte por mil cortes.

En 1579, un soldado español llamado Dueñas será el primer europeo en presenciarlo y dejar una descripción detallada sobre ello. Todos los castigos conllevaban una responsabilidad colectiva que se extendía hasta la familia e incluso a toda la "lijia". La tradición legal china enfatizaba el carácter social del delito y los castigos se infligían para servir como ejemplo. El objetivo principal de la ley Ming, como en el caso de todos los Códigos anteriores, era imponer un firme control político de la sociedad.

La ley se hacía cargo básicamente de las alteraciones del orden social, pero no defendía los derechos de los individuos contra el Estado. La ley no era la misma para todos. Los miembros de la familia imperial y los altos funcionarios tenían ciertos privilegios que les aseguraba protección legal contra las cortes inferiores. Todos los asuntos penales presentados en su contra sólo podían ser atendidos por el mismo emperador.

Ésta práctica es similar a lo que aún pasa en algunos países europeos, como, por ejemplo, en los llamados aforados de España. Incluso los funcionarios del nivel más bajo tenían ciertos privilegios legales. Siempre se ha tenido en cuenta el vínculo de parentesco entre el delincuente y la víctima. Por eso, uno de los primeros artículos de la ley especificaba los grados de luto generales, porque estos determinaban la relación entre los parientes y, por lo tanto, el castigo que se debía aplicar. Los procedimientos judiciales siempre se hacían públicamente, incluso en el caso de las torturas. Estaba claro que se publicitaban y no se aplicaban arbitrariamente.

Los castigos siempre se tenían que supervisar y aprobar a un nivel superior. Código Ming tenía mucha influencia en Asia del Este. Vietnam y Corea lo emularon, y también inspiró las leyes del Estado de Tokugawa en Japón. Era muy admirado por los viajeros ibéricos, que fueron los primeros en escribir sobre él. La organización estatal Ming siguió el gran modelo que había caracterizado a los Song, con los Seis Ministerios coordinados por un primer ministro. Pero el emperador Hongwu era un gran admirador de Kublai Kan y estaba decidido a mantener una autoridad absoluta similar a la suya. Igual que Kublai Kan, Hongwu desconfiaba de los literatos, pensaba que sus exámenes eran engorrosos y no quería que ningún funcionario le sermoneara sobre cómo debía comportarse.

En 1380, un proceso importante en contra del primer ministro, Hu Weiyong, acabó con su ejecución junto con otros 15.000, sospechosos de haber estado relacionados con él. Diez años más tarde, otros 40.000 funcionarios fueron ejecutados. Probablemente, fue la mayor masacre política de la historia de China antes de la Revolución Cultural del siglo XX. El cargo de primer ministro se anuló y el emperador se convirtió en el poder supremo de todos los sectores del Estado chino. Tenía el poder definitivo en la toma de decisiones en la Administración Pública, Militar y en el Órgano de Censores que controlaba tanto a los funcionarios como a los oficiales militares. La China Ming se convirtió en una autocracia y su Administración Pública ya no podía compensar el poder del emperador, totalmente descontrolado y paranoico.

La desconfianza del emperador de los funcionarios le hacía depender cada vez más de los eunucos, esos súbditos cuidadosamente seleccionados que estaban vinculados a él por una gran lealtad personal. Como el poder de los eunucos provenía exclusivamente de sus vínculos con el emperador, éstos nunca criticaron sus actos. Los funcionarios, que son los que escribieron la historia, atribuyen todo

tipo de perversiones a los eunucos; pero, de hecho, su poder era menor de lo que afirmaban y la ambición personal, así como el deseo de poder, tanto de los funcionarios como de los eunucos, eran muy parecidos. El gran problema de los eunucos no fue su moralidad, sino que consolidaran la autocracia de los emperadores Ming.